

lirica, conflictos cotidianos, vividos por gentes normales, del mundo actual. El *verismo* italiano se había impuesto, sobre todo a través de temas rurales (*Cavalleria Rusticana*, etc.); ahora la irrupción de esta *Bohème* parisina, ofrecía otra faceta enteramente nueva. También la música de *La Bohème*, basada en el desarrollo musical ininterrumpido, con la evocación de determinados motivos a lo largo de toda la partitura, según la técnica de los temas conductores, correspondía a las últimas tendencias musicales de su tiempo. Era, además, una música que llegaba, certeramente, al corazón de las gentes... En toda la época lírica de entre-siglos, resuenan ecos de las arias de «Mimí» (actos 1.º y 3.º), del Vals de «Musette» (acto 2.º), de la inspiradísima aria de la *Vecchia Zimarra*, casi una marcha fúnebre...

La Bohème representó, sin duda, para Giacomo Puccini, el éxito, la fortuna y otras cosas aún... Representó, sobre todo, a mi juicio, el mágico regreso, por la expresión lírica, a la inquietud, la ambición, los sueños juveniles... esta vez con creces realizados.

MARÍA LUZ MORALES



Noticario del Gran Teatro del Liceo

★ Con la representación de esta noche, primera de «La Bohème» dentro de la presente temporada, se presenta un grupo de jóvenes y famosos valores líricos: las sopranos Mietta Sighele y María Luisa Zeri; el tenor Lorenzo Sabatucci, los barítonos Marco Stecchi y Agustín Morales y el bajo Giovanni Foiani, quienes, junto con Gino Caló, se encargarán, bajo la dirección musical del maestro Nino Verchi y la escénica del regista Arsenio Giunta, de los personajes creados por la inspiración pucciniana.

★ Tanto las dos sopranos citadas como el tenor también nombrado, tomaron parte, hace dos años, en la original versión completamente fuera de lo convenido que, de esta misma ópera, presentó el famosísimo Giancarlo Menotti en el, no menos famoso Festival de Dos Mundos, en Spoleto, que orienta y dirige el admirado compositor, quien alcanzó, en unión de sus intérpretes, un éxito realmente extraordinario que permanece aún en el recuerdo de cuantos asistieron a aquellas memorables representaciones.

★ El próximo sábado, volverá «La Bohème» al escenario liceísta, donde tantos triunfos lleva conseguidos. Y el domingo, en turno de tarde, tendrá lugar la tercera y última representación de la ópera de Rossellini, «Uno sguardo dal ponte», y del «ballet» de Llauder, «Rapsodia sincopada», que tan apasionados comentarios despertaron en sus anteriores representaciones.

★ Con «Uno sguardo dal ponte», se despedirán de nuestro público el famoso bajo Nicola Rossi-Lemeni —insuperable protagonista de la obra de Rossellini—, la soprano argentina Sofía Bandin, el tenor Aldo Bottion y el barítono Afro Poli. Y con «Rapsodia sincopada», volveremos a aplaudir a la «estrella» Aurora Pons; las primeras bailarinas Antoñita Barrera y Araceli Torrens, y los «solistas» Cristina Guinjoan, Asunción Aguadé y Juan Sánchez Arolas, felicísimos intérpretes de la magnífica coreografía del admirado Juan Magriñá.

★ Gran acontecimiento para la próxima semana. El martes, inauguración del 1.º Festival de Festivales de Opera, con una extraordinaria versión de «Aida», a cargo de una compañía norteamericana de artistas de color, que gozan todos de justo y merecido renombre.

★ Con «Aida» se presentarán la soprano Margaret Tynes —otra de las triunfadoras en el Festival de Spoleto, con «Salomé»—, la «mezzo» Vera Little, el tenor Nathan Boyd, el barítono Lawrence Winters y los bajos Marcel Achille y Kenneth Roudett, que gozan, como queda escrito, de gran fama en los ambientes líricos internacionales. Dirigirá el joven y prestigioso maestro Nino Verchi, y cuidará del movimiento escénico el celebrado «regista» Arsenio Giunta.